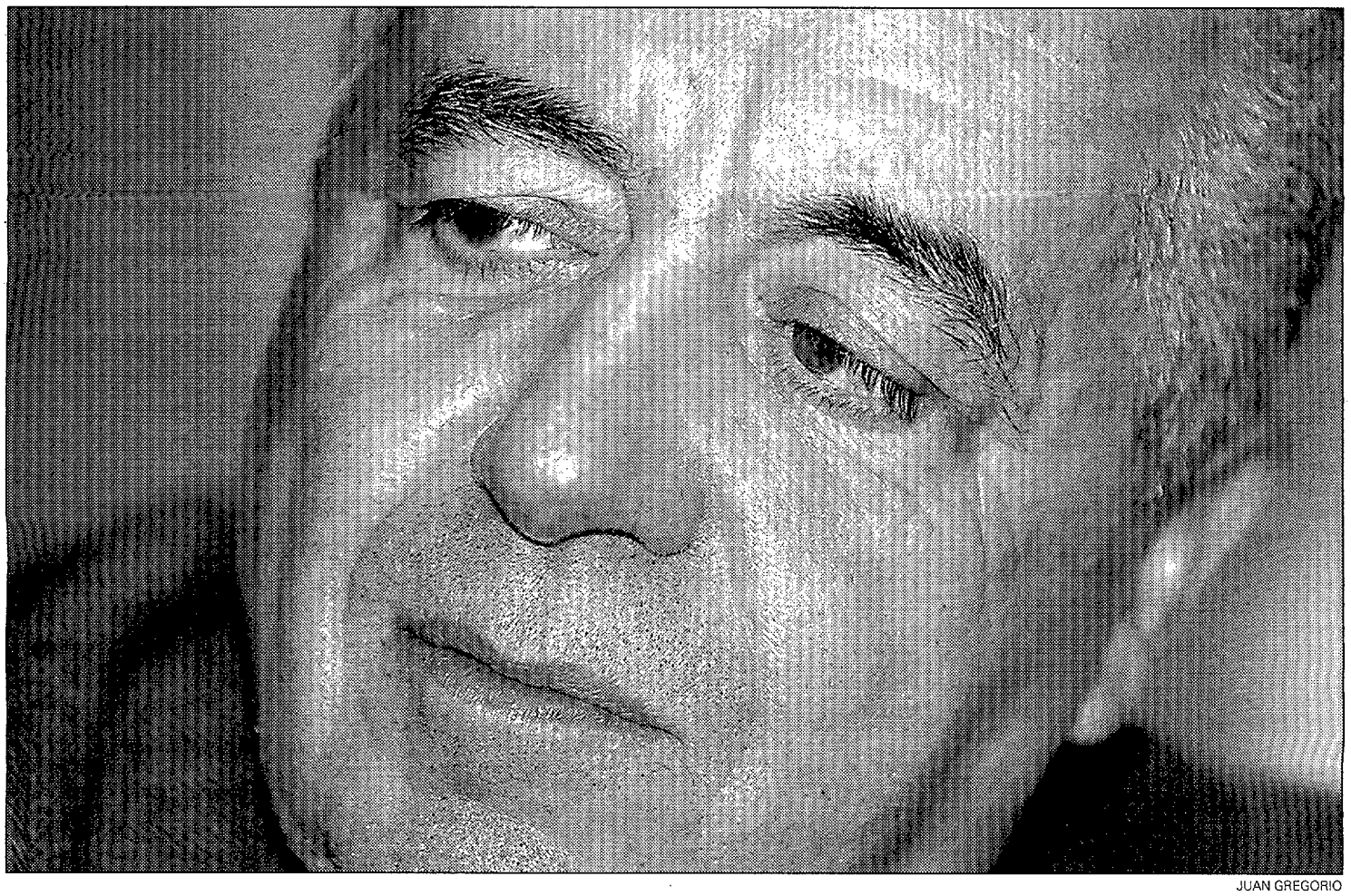
LA PROVINCIA
Diario de Las Palmas

LORENZO OLARTE CULLEN / En su 70 aniversario

EX PRESIDENTE DEL GOBIERNO CANARIO

El ex presidente del Gobierno canario, Lorenzo Olarte Cullen, sorprende al cumplir hoy 70 años con renovados bríos para volver al escenario de la política, a pocos meses de una cita electoral para el Parlamento regional y los ayuntamientos. No le importa hacer balance de su densa actividad en las últimas tres décadas como presidente del Cabildo, diputado y, finalmente, presidente del Gobierno canario, pero prefiere centrarse en la vuelta a la vida pública. Del pasado, sólo se arrepiente de sus errores en la elección de algunos colaboradores. Reconoce que la cohesión de su familia, con ocho hijos, es su gran satisfacción, mérito que atribuye a su esposa, María Lecuona, de la que –dice– se halla más enamorado que el primer día.



JUAN GREGORIO

Primer plano del ex presidente del Gobierno regional Lorenzo Olarte, durante la entrevista.

"Vuelvo a la política para impedir que Gran Canaria sea la mayor de las islas menores"

▶ *"Mi regreso no es con la "uve" de la venganza, sino de la vocación y de la victoria"*

▶ *"Monto de nuevo Unión Canaria sobre la insularidad y no sobre el insularismo"*

Amado Moreno

¿Setenta años son pocos o son suficientes para satisfacer un proyecto vital? • Yo creo que son pocos para la guerra que aún tengo que dar.

¿No será en el Golfo? • No –responde mientras se carcajea por la ironía de la pregunta–. El hecho de que vaya a dar la guerra contra muchos golfos no quiere decir que sea en el Golfo. Pero es verdad que hay muchos golfos políticos.

Es patente que el paso de los años no le hace perder el sentido del humor, pero sí tendrá otra visión de la vida. • Cierto. La mirada retrospectiva es mucho más amplia. Veo muchos errores que he cometido. Un 90 por ciento de ellos ha sido por la incapacidad que he tenido a la hora de elegir a las personas que me debían rodear en el trabajo.

¿Qué alicientes presenta esta etapa vital en la que ahora entra? • Tiene el aliciente enorme de reconstituir una Unión Canaria desde la experiencia. Hay que evitar una cantidad de errores que se produjeron en el pasado, porque la etapa que se dibujó no es la que al final se ha consolidado. Pienso montar de nuevo una Unión Canaria desde la experiencia. Será enteramente canaria, descansando sobre el centrismo y sobre la insularidad y no sobre el insularismo. Canarias es un Archipiélago integrado por islas y no podemos desconocer a la hora de constituir un partido político canario que la única posibilidad de que tenga eficacia y sintonía con la ciudadanía y demás, es desde la federación, a base de siete partidos insulares. Es un proyecto de centro, interclasista, que prevé actuar siempre desde la tolerancia, el diálogo y la moderación. Caben los nacionalistas pero no en exclusividad. Caben también los autonomistas y no tienen sitio los "anti".

¿Cómo se articularía a nivel Archipiélago? • Serían Unión Tinerfeña, Unión Gomera, y así en cada una de las islas canarias. De suerte que Unión Canaria no se conciba como se concibió en su día, que fue un partido inicialmente de corte regional y después se irradiaba hacia las siete islas. Ahora arrancará desde abajo con una serie de temas, como pueden ser los municipales, los cabildicios, que deberán tener una fortísima autonomía, en virtud de una descentralización animada desde la cúpula del partido, con una organización federal.

¿Hay ya confirmación de los pilotos de este proyecto político en cada una de las Islas? • Ese es el gran problema...

¿Podrían anticiparse, por ejemplo, los nombres de J.M. García Ramos en Tenerife y Dimas Martín en Lanzarote? • No. Yo estoy hablando ahora de una Unión Canaria que irá coaligada con la Federación Nacionalista Canaria. Y, por lo tanto, los líderes de los siete partidos que tendrá Unión Canaria serán personas que, a través de este partido, irán coaligadas con ellos. Sus nombres me los reservo en estos momentos por razones de discreción lógica.

¿Con qué recursos económicos arranca para esta operación? • En estos momentos es una de las graves carencias. Hay mucha ilusión y muchas ideas. No me quiero entregar a media docena de empresarios para que me financien una campaña y luego ser preso de esos apoyos, igual que lo ha sido Coalición Canaria. Estando dentro de la coalición ya se barajaba una cifra de 1.300 millones de pesetas para las próximas elecciones. Y yo, por ahora, no tengo una perra. Nosotros tenemos que ir en la campaña a un compromiso con la ciudadanía. Y yo estoy dispuesto desde ahora a suscribir prioritariamente uno: si no acabo en dos años con las listas de espera hospitalarias, me voy para mi casa. Me parece imperdonable que una señora sea intervenida por un cáncer de mama seis meses después de haberle sido diagnosticado. Hay que destinar más medios económicos y humanos a los hospitales para eliminar las vergonzosas listas de espera.

¿No teme llevarse un batacazo electoral? • No. ¡Qué va! Estoy absolutamente convencido de que voy a tener éxito y que será un éxito sonado. Yo soy la antítesis del fantasma. Soy un hombre optimista. Un vaso medio lleno lo veo siempre lleno y no vacío. En mi reflexión y en mi soliloquio veo que voy a rebasar con este proyecto político el diez por ciento de los votos para la Cámara regional.

¿Su retorno a la política y a la arena electoral no está inducido quizá por un afán de ajustar cuentas con quienes intentaron jubilarle prematuramente? • No. Mi regreso no es con la "uve" de la venganza sino de la vocación, y también con la "uve" de la victoria...

Usted se muestra muy crítico con CC, pero las encuestas del CIS siguen dándola como ganadora en el Archipiélago en unas hipotéticas elecciones autonómicas ahora. • Son encuestas que hace el Gobierno español y apenas consulta a canarios. Es el mismo Gobierno que maneja el CIS, quien tiene una enorme gratitud con CC. Mauricio y Paulino Rivero son los servidores de

"Soy un creyente cada vez más firme"

¿A modo de balance qué destacaría al llegar hoy a los 70 años de edad? • En primer lugar doy gracias a Dios por haberme permitido llegar a esta edad. A medida que pasa el tiempo soy un creyente cada vez más firme. Doy gracias a Dios sobre todo por haberme dado la mujer incomparable que tengo, María. Es el único "robo" que he cometido en mi vida. Me la traje desde La Laguna para Gran Canaria y no pienso "devolverla". Con ella y con mis ocho hijos y una nieta pasaremos todos el cumpleaños que celebro este domingo. María jamás me ha perturbado en la vida difícil que yo, por mi dedicación a la política, le he dado a mi familia. Ha sido la clave de la cohesión familiar. Los ocho hijos que tengo jamás me han dado treinta segundos de preocupación a mí y mi mujer. En parte ha sido producto de una buena educación. Nunca escuché a mi mujer alzar la voz a un hijo, y sí hablar mucho con ellos. Es una esposa y madre ejemplar.

¿Al cabo de tantos años comparte que los verdaderos amigos se pueden contar con los dedos de una mano y que, en el peor de los casos, hasta sobran dedos? • A lo mejor no, seguro que sobran dedos. Tristemente eso es muy cierto.

"Los canarios nos hemos convertido en esclavos del aznarismo estatal e insular"

"En Madrid Coalición Canaria hace lo que diga Aznar, y aquí el PP hace lo que diga Mauricio"

"Me voy para mi casa si no consigo acabar con las listas de espera hospitalarias en dos años"

JUAN GREGORIO

Gesto de Lorenzo Olarte en una de sus respuestas.

Aznar. En Madrid CC hace lo que diga Aznar, y aquí el PP hace lo que diga Mauricio. Éste pacta con líderes *populares* entregarse a ellos allá, a cambio de que se haga aquí lo que imponga CC.

¿Quién manda hoy en CC? ¿Román, Mauricio, Adán, Ramírez? • Mandan Mauricio y Tenerife. Hay un mandato de índole geográfico y otro unipersonal. Mauricio acepta que Tenerife mande y acepta que Gran Canaria se vaya convirtiendo cada vez más en la mayor de las islas menores. Y ésta es otra de las razones por las que vuelvo a la política: para impedir que Gran Canaria sea la mayor de las islas menores. Nosotros nunca hemos querido pisotear a Tenerife. Los grancanarios hemos tenido siempre una gran generosidad. Pero de eso a que tengamos que aceptar que la importancia de Gran Canaria se vaya diluyendo en aguas tinerfeñas va un abismo y no es de recibo.

¿Una prueba de que eso ocurre? • Los presupuestos regionales. ¿Cómo se entiende, además, que por el hecho de que aquí se compre un hospital militar haya que darle a Tenerife en metálico lo que ha costado el hospital castrense de aquí? ¿Se ha visto disparate mayor? Continuamente están ocurriendo cosas de esta naturaleza. Tenerife no acepta el traslado de uno de los menores que debe ser internado. Pero si en vez de un menor fueran unos millones de euros, ya veríamos si los aceptaban. Ni están por la labor de centros de acogida para inmigrantes.

¿Qué otras correcciones demanda la política canaria? • Vengo observando que los canarios nos hemos convertido en esclavos del aznarismo. Del Aznar estatal y del Aznar canario, este último viceconsejero de Relaciones Institucionales, que lleva de la mano al presidente Román Rodríguez en sus viajes al exterior, como si fuese un menor de edad. Una de nuestras grandes tragedias es que no hay una política exterior. Éste es el único gobierno regional que no ha tenido una política exterior. Manuel Hermoso sí la tenía, proyectada especialmente hacia la UE. También la tuvo Jerónimo Saavedra, e incluso Fernando Fernández. Por otro lado, se detecta una vigilancia recíproca entre Adán Martín, vicepresidente, y Román Rodríguez, presidente. Éste se va a Europa, y detrás lo hace Adán para hacer lo mismo en otros lugares. Eso es impresentable y va contra el estatuto. Éste dice que el vicepresidente sustituye al presidente en caso de ausencia. Luego si está ausente el presidente del Gobierno autónomo, no se puede ir el vicepresidente también de viaje. Y si está fuera el vicepresidente, no se debe ir el presidente porque si lo hace incumplen un precepto del Estatuto que es nuestra mini-Constitución.

Fuerte influencia de su padre, el juez Ramón Olarte Magdalena

Su padre, don Ramón Olarte Magdalena, juez de carrera, ¿hasta qué punto le influyó? • Tuvo en mí una enorme influencia para yo inclinarme por los estudios de Derecho. Cuando yo tenía 11 años, poco después de hacer la primera comunión, me escapaba por las noches al despacho suyo, que estaba en el piso alto, y me ponía a hojear las causas criminales... Entonces había dos o tres homicidios al año en Canarias.

¿El pensamiento republicano de su padre fue determinante para separarle de la judicatura? • Mi padre era de ideología republicana pero no se había metido nunca en política. Fue separado de la carrera judicial por Franco. Se hizo sin un pliego de cargos que le facilitara la oportunidad de defenderse. Le dieron de baja en la judicatura porque en plena guerra civil recibió una orden del presidente de la Audiencia Territorial indicándole que se pusiera a las órdenes de la autoridad militar. Yo tuve la dicha de ver la contestación de mi padre, antes de que falleciera, donde decía que él, siempre respetuoso con el orden jerárquico, era un juez independiente y, por lo tanto, no se podía poner a las órdenes de un militar. Yo creo que fue esto lo que le costó la salida de la judicatura, y le obligó posteriormente a dedicarse a la abogacía, por cierto con gran éxito profesional. Yo vi a mi padre llorar dos veces a lo largo de su vida. Una fue cuando falleció su padre, y otra cuando le echaron de la judicatura.

Los hijos conservan casi siempre un consejo paternal. En su caso, ¿cuál le ha quedado grabado? • Me han quedado muchos, pero el más original es que no aceptara nunca una letra de cambio. Tenía tanto pánico a un *protesto*, por un sentido del honor tan grande, que rechazaba la posibilidad de aceptar el procedimiento. Me advertía que al aceptar la letra de cambio es porque no podía pagar en ese momento, y yo no sabía si podría pagar dentro de tres meses. "Por consiguiente, no aceptes la letra de cambio", me aconsejaba. Era el concepto del honor de la gente de entonces. Mi padre me marcó también ideológicamente en la necesidad de luchar contra el franquismo desde dentro. Él era un reformista. No era monárquico, pero le agradaba ver cómo mantenía yo una estrecha relación con el rey Juan Carlos. Consideraba a éste un hombre providencial por su voluntad de cambio y por su acercamiento a las capas populares, que no era precisamente lo que caracterizaba tradicionalmente a la monarquía.

"Soria contribuye a crispar teatralmente la vida política"

Dirigentes nacionalistas sostienen que a Soria, aspirante a la presidencia del Gobierno canario por el Partido Popular, es mejor tenerlo de enemigo que de socio. • Soria está contribuyendo a crispar teatralmente la vida política de las Islas. Soria sabe perfectamente del entendimiento que hay entre su partido y Coalición Canaria. Conoce la existencia de un pacto entre *populares* y nacionalistas hasta el año 2007. Y, sin embargo, quiere dar la impresión ante la opinión pública de que no es así. Lo malo es que además lo hace con descalificaciones personales de muy mal gusto, como estamos viendo a menudo. Y a sus provocaciones o descalificaciones replica Carmelo Ramírez con mucho peor gusto. La política canaria tiene que serenarse un poco. No se puede instalar en ese espectáculo permanente. Además, en estos momentos no hay alcalde en la capital grancanaria. Soria está haciendo política electoralista. Se pasa el día criticando a gente del Cabildo que pertenece a su propio partido, implicada de lleno, por ejemplo, en el polémico centro de menores. El pueblo canario se está dando cuenta de que votar al PP aquí es otorgarle el poder a ICAN y a ATI. Y ese electorado grancanario importante y consciente preferirá darle el voto a una persona que impida la entrada de ATI y que gobierne ICAN. Son los "intereses" que me tendrá que "pagar" Soria por escenificar una animadversión que no siente hacia Coalición Canaria.

J. GREGORIO

Semblante de Olarte.

¿Y no cabe pensar en una pinza del Partido Popular y ATI para desalojar a ICAN del poder tras las próximas elecciones? • ¡Qué más quisiera Soria! Pero eso no se va a producir. Madrid no le deja. Para tapar ciertas vergüenzas políticas, como son algunas leyes muy contestadas por la ciudadanía, Aznar necesita a Coalición Canaria, que se presta a ello con un *palanganerismo* inaceptable. Y al Partido Popular le interesa seguir manteniendo el grupo de Coalición Canaria porque puede perder en el futuro su mayoría absoluta.